Rivera, Agustín (1824-)
Las ruinas de Italica, folleto escrito por Agustin Rivera.

LAS RUINAS

DE ITALICA.

FOLLETO ESCRITO POR

AGUSTIN RIVERA.

LAS RUINAS DE ITALICA.

FOLLETO ESCRITO POR

AGUSTIN RIVERA,

QUIEN LO DEDICA

A SUS MECENAS: EL SR. LIC. D. JUAN MANUEL A. DEL CASTILLO, EL SR. D. SALVADOR ESCUDERO, EL SR. DR. D. JOSÉ DE JESÚS GONZÁLEZ I EL SR. D. VICENTE GONZÁLEZ DEL CASTILLO; AL SR. D. GENARO E. KIMBALL I DEMAS NUMEROSOS AMIGOS I FAVORECEDORES LAGUENSES; A SUS AMIGOS I FAVORECEDORES LEONESES EL SR. DR. D. JESÚS D. IBARRA, EL SR. D. LUIS G. GORDOA, EL SR. D. GUILLERMO VERA, EL SR. D. FORTINO CANO I EL SR. D. JUAN ZERMEÑO, I A SUS AMIGOS I FAVORECEDORES EL SR. D. LUIS CASTELLANOS Y TAPIA I EL SR. D. FERMIN MORENO.

Si sint Maecenates, non deerunt, Flacci, Marones.

MARCIAL.

Si hay Mecenas no faltarán estudiosos de Maron.

RIVERA.

LEON DE LOS ALDAMAS.
TIP. DE "EL CLARIN"
1915.

DON Narciso del Campillo y Correa, catedrático de Bella Literatura en un Colegio de Madrid, en su mui interesante "Retórica y Poética", que imprimió en la misma ciudad en 1872, refiere lo siguiente:

El Licenciado Rodrigo Caro, vecino de Utrera, villa en la provincia de Sevilla, compuso la canción a "Las Ruinas de Itálica". No la imprimió i despues de su muerte fué a parar el manuscrito original en la biblioteca de los Carmelitas de Utrera. De allí fué trasladado a la Biblioteca Colombiana de la Catedral de Sevilla con este título: "Memorial de Utrera M. S." (Manuscrito). En dicho original dice Rodrigo Caro refiriéndose a Itálica: "A las ruinas de esta ciudad hice una canción cuando allí llegué, año de 1595." En la Biblioteca Colombiana encontró Francisco de Rioja el original de Caro, conoció su gran mérito, hizo un cambio en dos trozos de la poesía i la imprimió e hizo circular haciéndola pasar toda por suya.

Uno de los trozos que cambió fué el de los primeros versos de la poesía. Rodrigo Caro escribió:

> Este es (si no me engaño) el edificio
> de Publio Cipión, de Roma gloria,
> colonia de sus gentes victoriosas,
> con él el tiempo ejercitó su oficio,
> y porque se leyese su memoria,
> dejó aquestas reliquias espantosas,
> que las manos rabiosas
> del Alárabe fiero, (1)

---

(1) La palabra *Alárabe* es anticuada: significa *Arabe*. Este concepto: "las manos rabiosas de Alárabe fiero" etc. prueban que Itálica no fué destruída por los bárbaros del Norte, sino por los Arabes.

en el día postrero
le consagró en sus aras inmortales.
Los muros ya que tan ilustres fueron,
combatidos de arietes cayeron
para campo de incultos matorrales.
¡Qué de dorados lazos tragó el fuego,!
¡Qué de soberbias torres sumió luego!
el hondo abismo que aun apenas vemos,
iguales con la tierra sus extremos.

Francisco de Rioja escribió:

Estos, Fabio ¡ay dolor;! que ves ahora,
campos de soledad, mustio collado,
fueron un tiempo Itálica famosa.
Aquí de Scipión la vencedora
colonia fué: por tierra derribado
yace el temido honor de la espantosa
muralla y lastimosa
reliquia es solamente
de su invencible gente.
Sólo quedan memorias funerales
donde erraron ya sombras de alto ejemplo,
este llano fué plaza, allí fué templo:
de todo apenas quedan las señales;
del gimnasio y las termas regaladas
leves vuelan cenizas desdichadas;
las torres que desprecio al aire fueron
a su gran pesadumbre se rindieron.

El otro trozo que cambió Rioja fué el siguiente. Caro escribió:

Aquí nació aquel rayo de la guerra,
columna de la Paz, honor de España,
felice, triunfador, Ulpio Trajano,
ante quien muda se postró la tierra
de las islas que el mar pérsico baña
hasta el límite patrio gaditano.
Aquí de Elio Adriano,
de Teodosio excelente,
de su padre valiente
rodaron de marfil y oro las cunas.
Aquí ya de laurel, ya de jazmines,
coronados los vieron los jardines.

Rioja escribió:

Aquí nació aquel rayo de la guerra,

gran padre de la patria, honor de España,
pio, felice, triunfador Trajano,
ante quien muda se postró la tierra
que ve del sol la cuna y la que baña
el mar también vencido gaditano.
Aquí de Elio Adriano.
de Teodosio divino,
de Silio peregrino
rodaron de marfil etc.

Por largos siglos quedó ignorado el original de Rodrigo Caro i pasó Rioja por autor de toda la poesía, hasta mediados del siglo XIX en que se descubrió el referido original. Hasta aquí la narración de Campillo y Correa, a la qué agregaré las siguientes observaciones mías.

No se sabe de qué Universidad era Licenciado Rodrigo Caro. Parece que era un hombre docto que vivió i murió en la vida privada en su pequeña población con grande modestia. Francisco de Rioja nació en Sevilla, el año de 1600, fué Prebendado de la Catedral de Sevilla, Inquisidor de la Suprema [cargo elevadísimo], gran literato, principalmente poeta i gran político, protejido por el Conde Duque de Olivares, Primer Ministro de Felipe IV. Murió en 1654 [1]. Es decir que Rioja era un cortesano de grandes ambiciones políticas i literarias. Como Prebendado i hombre estudioso, encontró en la biblioteca de su Catedral el original de Caro i como ambicioso de gloria, a nadie dió noticia de dicho original, el cual quedó desconocido.

Yo no sé quién hizo el descubrimiento de ese original ni el lugar ni el año en que se hizo. D. Modesto de Lafuente, en su Historia General de España, libro 1 [que escribió hacia el año de 1846], capítulo 8, dice: "Las Ruinas de Itálica, tan dignamente celebradas por la vigorosa musa de Rioja". Uno de los primeros poetas españoles del siglo XIX, D. Manuel José Quintana, coronado solemnemente en 1856 por Isabel II, no conoció el original de Caro, pues en uno de sus escritos dijo que la poesia "Las Ruinas de Itálica" era de Rioja [2]. Gil i Zárate que asistió a la coronación de Quintana, sí conoció el original de Caro, pues en su "Manual de Literatura" dice: "la composición más célebre de Rioja, la que sóla basta para acreditar a un poeta, es su canción "A las Ruinas de Itálica". Lástima es para la gloria de Rioja que sea en gran parte copia de otra que escribió muchos años antes Rodrigo Caro y cuyo original se ha descubierto en la

---

[1] Diccionario Universal de Historia y Geografía, México, 1853-1856, artículo *Rioja* Francisco de
(2) Diccionario y artículo citados.

Catedral de Sevilla; pero aquel la añadió y mejoró". También Campillo y Correa dice que Rioja mejoró la composición de Caro. Yo acepto esa opinión, a saber, en los trozos que añadió Rioja hai mejores pensamientos i estilo que en los de Caro que quitó Rioja. Empero, en mi humilde juicio Caro i Rioja son dos ingenios igualmente grandes, porque aunque es cierto que en "Las Ruinas de Itálica" hai epítetos, imágenes, figuras retóricas de gran valor i pensamientos nuevos, sublimes i virgilianos que son parto de Rioja, también es verdad que hai otros muchos epítetos, imágenes i figuras retóricas de gran valor i pensamientos nuevos, sublimes i virgilianos que son obra de Rodrigo Caro. Por ejemplo estos:

Casas, jardines, Césares murieron
y aun las piedras que de ellos se escribieron:

¡Murieron las piedras! Este es un pensamiento nuevo virgiliano porque, ningún otro literato lo había presentado en esa forma. Quiere decir que hasta las inscripciones que tenían las piedras, se borraron.

Emuló este pensamiento mi ilustre paisano Don Pedro Barajas, Obispo del Potosí, en la Oración Fúnebre que siendo Prebendado de Guadalajara pronunció en las Exequias del Ilustrísimo Gordoa, cuando dijo: "Y tú, siglo insensato, dime ¿cuál de tus glorias penetra más allá de los fugitivos días de la vida presente? ¿qué monumentos establecerás capaces de subsistir para siempre? La columna se desmorona, el arco triunfal se deshace, el laurel se deshoja i la medalla se gasta." Francisco de Rioja imprimió su composición literaria, porque como sabio, comprendió el inmenso beneficio que Guttemberg hizo al género humano inmortalizando la palabra. Pues si se imprime una composición literaria, aunque no sea clásica, con tal que preste alguna utilidad a la ciencia y a la patria, aquel frágil papel no se desmorona, ni se deshace, ni se deshoja, ni se gasta, ni muere.

Otros pensamientos de Rodrigo Caro.

Este despedazado anfiteatro,
Impío honor de los dioses, cuya afrenta (1)
Publica el amarillo jaramago,
Ya reducido a trágico teatro,
¡Oh fábula del tiempo! representa
Cuánta fué su grandeza y es tu estrago.

Pensamiento nuevo: ¡Oh fábula del tiempo! Un pensamiento nuevo en Bella Literatura es una preciosa margarita, porque

(1) La causa de la afrenta eran los crímenes nefandos que cometían los dioses, i que con el mayor cinismo eran representados en el teatro.

es mui raro, en razón de que exige un grande ingenio. Antítesis virgiliana: "antes *anfiteatro*" (espléndido, como todos los de los antiguos romanos); después teatro de una tragedia, entre cuyos escombros crece el jaramago. En el lenguaje de las flores, la amarilla es señal de vileza o desprecio. Otra antítesis virgiliana: antes *extraordinaria grandeza*, después *grandísimo estrago*. Paradoja (figura retórica) virgiliana: *dioses impíos*. Otra paradoja virgiliana: *honor afrentoso*

Otros pensamientos de Caro.

Fabio, si tú no lloras, pon atenta
La vista en luengas calles destruídas;
Mira mármoles y arcos derribados,
Mira estatuas soberbias que violenta
Némesis derribó, yacer tendidas
Y ya en alto silencio sepultados
Sus dueños celebrados.

¿I qué me dicen los lectores del epíteto virgiliano *violenta* aplicado a Némesis? Quiere decir que Némesis, diosa de la venganza, de la excesiva desigualdad entre ricos i pobres, con manos airadas arrojó al suelo aquellas estátuas. ¿I qué me dicen del epíteto virgiliano *soberbias* aplicado a *estátuas?* ¿Que aquellas estátuas eran magníficas por el arte de la escultura i que representaban a soberbios opresores de la humanidad. ¿I qué me dicen de esta antítesis virgiliana: "antes estátuas soberbias sobre sus pedestales i columnas i después yacer tendidas en el suelo como en un basurero? ¿I qué de esta otra antítesis virgiliana: "antes *celebrados* i hoy *sepultados?* ¿I qué, en fin, del epíteto virgiliano *alto* aplicado a *silencio?* Que el silencio era tan profundo i completo que ya ni se sabía de quienes eran aquellas estátuas.

¡Cuántos primores en tan pocos renglones! ¡qué ingenio tan fecundo! ¡Qué buen gusto literario! En la sola poesía de "Las Ruinas de Itálica" tiene la juventud estudiosa muchos modelos, muchas lecciones prácticas de Retórica i Elocuencia. Reciba mi Patria este pequeño servicio que es el único que le puedo hacer.

I digo "virgilianos," porque es bien sabido que a excepción de Santa Teresa i tal cual otro: Boscán, Garcilaso de la Vega, Miguel de Cervantes, Lope de Vega, Calderón de la Barca, Rioja, D. Antonio de Solís y demás numerosos escritores del siglo de oro de la literatura española, fueron la generación ilustre de Virgilio i demás clásicos paganos, es decir, que se formaron estudiando a dichos clásicos. Cuando Fray Luis de León fué puesto en un calabozo de la Inquisición, lo primero que pidió fué una imagen de

la Virgen de los Dolores, una Biblia i un Virgilio. I no sólo los clásicos españoles del siglo de oro, en las frases i el fuego de "El Dos de Mayo" de Juan Nicacio Gallego, se advierte la inspiración de la Eneida; es muy sabido que el *Praedium Rusticum* del jesuita Vaniere i la *Rusticatio Mexicana* del jesuita Landivar, son una imitación de las Geórgicas de Virgilio. ¿Quién no recuerda las Eglogas de Virgilio al leer a Melendez i nuestro Fray Manuel Navarrete? i en fin, de los grandes poetas de la edad moderna, mui raros son los que no conocieron los clásicos paganos. Nuestro Acuña i nuestro autor de "Los Parias" ¿qué habrían producido si los hubieran conocido?

Otros pensamientos de Rodrigo Caro.

Así a Troya figuro,
Así a su antiguo muro,
Y a ti Roma a quien queda el nombre apenas,
¡Oh patria de los Dioses i los Reyes!
Y a tí a quien no valieron justas leyes,
Fábrica de Minerva, sabia Atenas.
Emulación ayer de las edades,
Hoy cenizas, hoy bastas soledades,
Que no os respetó el hado, no la muerte,
¡Ay! ni por sabia a tí, ni a tí por fuerte.

Además de la sublimidad de los pensamientos, la armonía rítmica es tan completa, que al leerse las "Ruinas de Itálica," parece escucharse la música melancólica i divina de Schubert o una Sinfonía de Beethóven. Porque es pensamiento de Cicerón i además mui sabido, que la poesía i la música son hermanas (1) En fin, tendría que escribir mucho, si quisiera hacer el juicio crítico de cada una de las joyas literarias de los versos anteriores i de otros de Caro, que omito. Basta decir que toda la Canción de Rodrigo Caro fué para Rioja lo que fué para Páris la griega Elena: una tentación de robo Yo siento en mi alma, compasión de Páris i compasión de Rioja, porque respecto del uno i del otro, la hermosura fué mui grande i la tentación mui fuerte.

En medio del Parnaso Español con sus brillantes glorias. va saliendo D. José Gómez Hermosilla diciendo en su Arte de Hablar, que el primer poeta lírico español es Don Leandro Fernández de Moratin Gran poeta, sin duda, pero según el juicio de todos los literatos, Fray Luis de León, Fernando de Herrera, Garcilaso, Francisco de Rioja, Quevedo i quizá algunos otros, son

(1) *Omnes artes quae ad humanitatem pertinent . . . . . quasi cognatione quadam inter se continentur.* Pro Archia

poetas líricos superiores a Dn. Leandro Fernández de Moratín. Aunque sea con temor, diré mi juicio sobre la materia. Yo dificulto que alguna poesía de Fray Luis de León o de Herrera o de otro de los muchos poetas líricos que escribieron en el siglo de oro de la literatura española, sea superior a "Las Ruinas de Itálica" de Caro. Perdónese este atrevimiento a un profano en materia de poesía.

Pasando a otro punto, digo que estoi admirado de que ni Rioja, ni alguno de los innumerables poetas españoles de los siglos XVII, XVIII i XIX haya advertido una equivocación en que incurrió Caro al decir *jazmines*: que a Trajano i a otros grandes personajes "los vieron coronados de *jazmines*" Este pensamiento es falso, porque dichos personajes existieron en la España Romana, en la cual no había jazmines, pues fué anterior a la invasión de los árabes, los que, según consta por la Historia de la Botánica, fueron los que llevaron los jazmines a España. En la España Romana se hablaba el idioma latino en el qué no había ninguna palabra que expresara el jazmín. Los clasicos latinos nos hablan de la rosa, el lirio, la azucena, la violeta, el rojo amaranto [delicia de los griegos i de los romanos,] de la adormidera, del narciso, el morado jacinto i otras flores i no hablan del jazmín.

Para no ser difuso, presentaré como ejemplo a uno solo de dichos clásicos; pero es el primero, el más abundante i rico i quien, si hubiera habido jazmín, no lo hubiera omitido. Virgilio, en su Egloga 1ª verso 79, nos habla del *florido citiso*, buscado por las cabrillas (1) En la Geórgica II, verso 112, dice que las orillas de los arroyuelos se alegran con los *mirtos*. (2) En la Geórgica IV, la cual tiene por materia el cultivo de las colmenas i todo lo relativo a las abejas, versos 123 i 124, habla del *narciso*, del *mirto*, de la *pálida yedra* i del *acanto*, flores tan del gusto de las abejas (3) De los 12 Libros de la Eneida, en el Libro I, versos 697 i 698, dice que el *frondoso amaraco*, plantado en un templo de Venus en el monte Ida, cubrió con su sombra, ciñó con sus corimbos (lazos de flores) i adormeció con su perfume al niño Ascanio, a quien Venus había llevado en sus brazos dormido i había recostado al pié del arbusto. [4] En el Libro V, versos 62 i siguientes, refirien-

---

(1) *florentem cithysum.*

(2) *littora myrthetis laetíssima.*

(3) *Narcissum aut flexi tacuissem rimen acanthi.*
Pallentesque hederas, et amantes littora myrtos.

(4) *At Venus Ascanio placidam per membra quietem.*
Irrigat; et fotum gremio Dea tullit in altos
Idaliae lucos, ubi mollis amaracus illum
Floribur et dulci aspirans complectitur umbra.

do los preparativos que hizo Eneas, para la celebración del primer aniversario de la muerte de su padre Anquises i junto al sepulcro de este, dice que mandó traer las imágenes de los Penates para colocarlas sobre la mesa i que presidieran el banquete fúnebre: la comida de la víctima ofrecida en sacrificio por el alma de Anquises, Porque en todas las religiones ha sido un principio que la comida de la víctima es indispensable para la integridad del sacrificio. De aquí como consecuencia lógica la comida del Cuerpo i Sangre de Jesucristo, instituida por el mismo Dios-Hombre, i de aquí en los sacrificios humanos de los aztecas, no por antropofaguía, porque no eran salvajes, sino bastante civilizados, sino por una consecuencia lógica, la comida de una partecita mui pequeña del cuerpo del inmolado a los dioses, i dicha comida hecha con grandísima devoción. En las mismas honras fúnebres a Anquises, se coronó Eneas con guirnalda de ramos i flores de *mirto*, planta consagrada a su madre Venus. [1]

Los Penates eran los Dioses Domésticos de los romanos, quienes los tenían como su Providencia, pues creían que dichas divinidades tenían por oficio cuidar de que la familia tuviera alimentos. Según la legislación del Digesto i otras leyes de los romanos, la palabra *alimentos*, comprendía seis cosas: comida, vestido, ajuar, asistencia de médico, casa i medicamentos, i las mismas son hoi sobre alimentos en nuestra legislación mexicana, la legislación francesa i todas las legislaciones de la raza latina, porque todas son hijas del Derecho Romano. La palabra *Penates* se derivó de la palabra *Penus*, que significa *despensa*, que era la pieza de la casa donde se guardaban los comestibles. Creían que en esta pieza residían los Penates i allí tenían el altar i las imágenes de ellos, en las que eran representados no en pié ni recostados, sino sentados, para significar que siempre estaban de asiento en aquella casa. Los romanos tomaron de sus ascendientes los troyanos, el culto de los Penates como se vé por la Eneida, i los troyanos lo tomaron de los egipcios, porque en todas las religiones paganas ha habido la creencia i culto de Dioses Domésticos. Tengo en mi pequeño museo una bonita escultura de barro, un Penate azteca en actitud sedente, descubierto en los alrededores de Teocaltiche. Entre los católicos romanos de la edad moderna, el Santo que se ha asemejado más a los antiguos Penates, es San Antonio de Padua, a cuya imágen le ha ido peor entre los católicos que a los Penates entre los paganos; porque a los Penates los ponían en la despensa, i consta por "La Ilustración Española i Americana," que todavía

---

1. *Dat numero capita in naves: adhibete Penates*

. . . .

Sic fatus, velat materna tempora myrto

existe en españa, no sólo en la clase baja, sino también en la alta, el abuso de tener algunas veces la imagen de San Antonio en el pozo de la casa i la misma superstición subsiste en México, que fué educado por España.

En el libro IX, versos 433 i siguientes, describiendo la muerte del joven Euryalo en un combate, dice Virgilio que Euryalo, bañado en su sangre, inclinó la cabeza sobre el hombro, como las *adormideras*, azotadas por el aguacero, se doblan, i como la *roja flor*, tronchada por el arado, cae sobre la tierra, se marchita i muere [1]. En el libro *XI*, verso 69, habla de la *suave violeta* i del *lánguido jacinto* [2]. En el libro XII, versos 68 i 69, dice que son mui hermosas enlazadas las rosas rojas i las azucenas [3] El mantuano, en el Libro VI, después de requerir las grandes dotes i hazañas de un personaje [sin nombrarlo,] que era la gloria de sus antepasados los troyanos i las esperanzas de Roma i que apenas había sido mostrado a la tierra, pues había muerto en edad temprana, porque los hados no lo habían dejado vivir más, en los versos 882 i 883 dice: "Tú serás Marcelo. Dadme a manos llenas lirios i flores rojas i las esparciré." [sobre el sepulcro de Marcelo] [4]

Los historiadores romanos refieren [de quienes tomé i lo refiero en mi Compendio de la Historia Romana], que Virgilio estaba en pié ante el Emperador Augusto i su hermana Octavia, leyéndoles su Eneida, i que al llegar al verso 883, corrieron las lágrimas por sus mejillas i exhalando gemidos dijo: "Tú serás, Marcelo! Dadme a manos llenas! etc., que se desmayó Octavia, i Augusto acudió a recibirla en sus brazos, porque era la madre de Marcelo, por tener este brillantes cualidades, entre ellas un gran valor militar i no tener hijos, /Augusto, lo había adoptado como hijo, era el sucesor en el Imperio, i hacía poco tiempo había sido asesinado, siendo todavía muy joven. Donato, comentador de Virgilio en el siglo XVI, dice que el Mantuano lloró i exhaló gemidos: *ploravit et gemuit*. Hace cuarenta años que tengo en una de las paredes de mi gabinete un grabado que compré en Roma, que representa ese pasaje, copia del cuadro de un pintor clásico; lo mandé colorir i poner al pié esta inscripción: "*Triunfo de los Clásicos Paganos*"

---

1. *It cruor, inque humeros cervix collapsa recumbit*
   Purpureus relati cum flos succisus aratro
   Languescit moriens; lassove papavera, collo,
   Demisere caput pluvia cum forte gravantur.
2. *Son mollis violab, seu languentes hyacinti*
3. *Li quis ebur; vel mixta ruben, ubi lilia multa*
   Alba rosa

En el idioma latino, la palabra LILIA, significa LIRIOS, i las palabras LILIA ALBA significa azucenas.

4. *Tu Marcellus eris. Manibus date lilia plenis*
   Purpureus sparеam flores.

En resúmen, de las Obras de Virgilio, ni en las diez Eglogas, ni en las cuatro Geórgicas, ni en los doce libros de la Eneida, se encuentra una palabra que exprese el *jazmín*. Es claro, porque toda palabra en que entra la *jota* con el sonido de *jota*, no pertenece al idioma latino, como lo enseña Antonio de Nebrija en su Gramática: "y griega ni castellana, que es la *jota*, no se encuentra en dicciones latinas. Vargas Ponce, Monlau i otros lingüistas enseñan que los árabes fueron los que introdujeron la *jota* en el idioma castellano.

CONCLUSION.

Como se ha visto, Rodrigo Caro, refiriéndose a la antigua ciudad de Itálica dice: "A esta ciudad hize una Canción cuando llegué allí." Caro, pues, visitó las ruinas de Itálica i escribió lo que vió con sus propios ojos. Con su gran talento comprendió que para escribir bien sobre ellas, era necesario visitarlas antes detenidamente. San Jerónimo en su Epístola a Marcela, dice que para conocer bien como era una ciudad célebre, cuyas ruinas existen, era muy conveniente visitar dichas ruinas. Dice que esta visita trae a la memoria muchos grandes hechos que sucedieron en aquella ciudad, aviva mucho la imaginación i excita mucho las pasiones. Esto es mui cierto, es un hecho que ha acontecido muchas veces. Dice también el Santo, que personajes que habitaron antiguamente en aquellos lugares, se presentan a los ojos del visitante i que la excitación llega a veces al extremo de hacerlo oír que le hablan hasta los objetos inanimados. También esto es cierto. Si una persona es de temperamento nervioso i tiene una imaginación i unas pasiones como las de San Jerónimo i recibe impresiones mui fuertes, como las que se tienen en presencia de las ruinas de una ciudad célebre, como en el orden pasivo, los ojos son el principal instrumento del alma, puede realizarse el fenómeno fisiológico i patológico de la alucinación. Rodrigo Caro dice que en las ruinas de Itálica se escuchan voces de dolor.

Mas aun el tiempo da en esos despojos
Espectáculos fieros a los ojos,
Y miran tan confuso lo presente
Que voces de dolor el alma siente.

Dice también que se ven las llamas y altas columnas de humo que abrazaron a Itálica y que se oyen llantos:

Que aun se ve el humo aquí, se ve la llama,
Aun se oyen llantos hoy.

No creo que Caro haya sufrido una alucinación, sino que esas frases son galas y riquezas de lenguaje figurado, como aquella frase del diputado García de la Huerta al decir en las Cortes de Cádiz en un arranque de patriotismo: "Aun arde en mi corazón el fuego que consumió a Numancia."

Pero lo que no tiene duda es que a Rodrigo Caro le aconteció lo que a Lord Byron en las ruinas de Atenas, a Chateanbriand al visitar las Catacumbas [visita que produjo el poema de "Los Mártires,"] i otros, a saber, que al visitar las ruinas de Itálica con imaginación i corazón de poeta i de un gran poeta, su alma se llenó de inspiraciones, las que produjeron una obra clásica.

No la imprimió, muy probablemente por la pobreza. La pobreza ha sido unas veces la amiga i compañera de los grandes hombres i otras ha sido su cruel madrastra. "Adamson mandó al Instituto de Ciencias de París, su *Plan del Orden Universal en la Naturaleza.* La corporación juzgó aquella obra prodigiosa i lo llamó a su seno i él respondió "que no podía ir porque no tenía zapatos" [1] No creo que un Licenciado de una Villa que era casi una Aldea, fuera un capitalista. En esa época el papel i la imprenta eran carísimos, i para un pobre Licenciado de Utrera, alcanzar la licencia del Rey para la impresión era una cosa mui trabajosa i costosa. ¿Por qué los Carmelitas, que en todas partes eran mui ricos, no imprimieron aquella obra maestra de la Literatura Española? Porque eran unos versitos de puro entretenimiento i no tenían el provecho para la piedad i la religión que "La Alfalfa Espiritual para los Borregos de Cristo," libro escrito por un fraile que era una especie de mamá para beatas i carmelitas. Los Canónigos de Sevilla guardaron el papel como quien guarda escobas. Providencialmente, Dios de quien dice San Agustín que aun con los males hace bienes (1), se valió de la ambición i chapucerías i grande ingenio de Rioja para salvar del olvido una poesía clásica i hacerla inmortal. Quedó oculto el autor hasta el siglo XIX; mas ese siglo de grandes descubrimientos, de grandes justicias i de grandes progresos, se metió en la biblioteca de la Catedral de Sevilla, cayeron los velos i apareció el autor.

(1) César Cantú, Historia Universal, Discurso sobre la Historia Moderna

En fin, "Las Ruinas de Itálica" han atravesado los siglos encantando a la posteridad. Han fecundado muchas imaginaciones, han sido la semilla de muchos poetas i han deleitado hasta a algún viejo que olvidándose de la "Historia Antigua de México" de "La Filosofía en la Nueva España" de "Los Principios Críticos sobre el Virreinato de la Nueva España" de las glorias de Hidalgo en Dolores i en

(1) Ut benefaceret etiam de malis.

Chihuahua, de las glorias de Moreno en el Fuerte del Sombrero, i de nuestras glorias republicanas en Ayutla i en Calpulalpan, el Cinco de Mayo i el Dos de Abril, en la Carbonera i en Querétaro, a los noventa i un años, cinco meses, se ha puesto a estudiar bajo su pobre techo a Virgilio i "Las Ruinas de Itálica." Porque dice Cicerón en su Oración en defensa de Achias que los estudios de la Bella Literatura alimentan a la juventud i deleitan a la vejez. (1)

León de los Aldamas, 1º de julio de 1915.

AGUSTIN RIVERA.

Nota final.
El Sr. Lic. D. Juan Manuel A. del Castillo, Presidente del H. Ayuntamiento, ordenó que mi folleto se imprimiera gratis en la imprenta de Gobierno.

[1] Haec studia adolescentiam alunt, senectutem oblectant.